

Pobreza, Desigualdad e Inestabilidad Política. Estudio entorno al caso de Venezuela.

Arena Emiliano.

Cita:

Arena Emiliano (2010). *Pobreza, Desigualdad e Inestabilidad Política. Estudio entorno al caso de Venezuela. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/97>

Pobreza, Desigualdad e Inestabilidad Política. Estudio entorno al caso de Venezuela.*

Emiliano Arena*

Resumen:

El presente trabajo plantea como problema de investigación la siguiente pregunta ¿Cómo influyen en las condiciones de gobernabilidad el incremento de la desigualdad social, la pobreza y la exclusión? Teniendo en cuenta que América Latina es el continente más desigual del planeta (PNUD: 2005) y, que el fin del siglo XX y el comienzo del siglo XXI, muestran a las sociedades de varios países de la región en conflicto con las formas sociopolíticas hegemónicas. Nos abocaremos al estudio de caso como estrategia de investigación. La unidad de análisis será Venezuela. Centrando el análisis en el periodo que va desde 1989 a 2003.

Palabras Importantes:

Gobernabilidad; Crisis Económica; Movilización Social; Punto Fijo.

* Ponencia presentada en el Vto Congreso de ALACIP *"Integración, Diversidad y Democracia en tiempos del Bicentenario"*.

* Licenciado en Ciencia Política | UBA. E-mail: emiliano.arena@gmail.com

Introducción.

"(...) La inseguridad social es una experiencia que ha atravesado la historia, discreta en sus expresiones, pues quienes la experimentaban muy a menudo no tenían la palabra –salvo cuando explotaba en forma de motines, revueltas u otras ‘emociones’ populares-, pero cargada de todas las penas y de todas las angustias cotidianas que han constituido buena parte de la miseria del mundo (...)"

Castel Robert; "¿Qué es la inseguridad social?"

América Latina es la región más desigual del planeta¹, en la que el fin del siglo XX y el comienzo del siglo XXI, muestran a las sociedades de varios países de la región en conflicto y movilizadas contra las formas sociopolíticas hegemónicas. Tal como sostiene Adel Mirza *"(...) la rebelión, la protesta, la revuelta y la movilización de multitudes se caracterizaron por la radicalidad de los reclamos, cargados de hastío y decepción; así se manifestaron en sucesivos levantamientos los indígenas; en piquetes y movilizaciones los desocupados (...)* Para muchos de los representantes (...) los representados dejaron de ser votos obtenidos en canteras cautivas, del patronazgo o del clientelismo más burdo, o genuinamente a través de procesos electorales transparentes y no tutelados (...)"².

El presente trabajo, toma como punto de partida lo anterior y plantea como pregunta-problema: ¿Cómo influyen en las condiciones de gobernabilidad el incremento de la desigualdad social, la pobreza y la exclusión?

Dado que el estudio de todos los países de la región excede las pretensiones de este trabajo, se utilizará como estrategia de investigación el estudio de caso, la unidad de análisis será Venezuela y se hará foco en el periodo que va desde 1989 a 2003. Esto es, las presidencias de Pérez, Caldera y Chávez.

La elección del país no es azarosa, fue seleccionado por que es en él donde se producen los primeros estallidos sociales e importantes crisis económicas y políticas. Siendo además este país, entre 1958 y 1998 un modelo de democracia estable, de relativa "paz social" y crecimiento económico; pero que desde mediados de la década de los ochenta comenzará un proceso de deterioro que llevara a una situación de crisis de gobernabilidad e inestabilidad

¹ El 43,9% de la población latinoamericana vive en la pobreza (225 millones) De ellos 110 millones (el 19,4%) son indigentes. El 10% más rico de la población percibe 30 veces el ingreso del 10% más pobre. PNUD (2004). *Informe sobre la democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Disponible en: <http://www.undp.org/spanish/proddal/informeProddal.html>

² Mirza, Christian Adel (2006). *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 13-14.

política, es en este contexto donde Hugo Chávez Frías llegará a la presidencia de la República, dando fin al régimen político instaurado en 1958.

La hipótesis que pretende dar respuesta al interrogante que inicia este trabajo, es la siguiente: la pobreza y la desigualdad son factores que corroen la legitimidad del régimen democrático. El declive de los indicadores socioeconómicos conjugados con un sistema institucional de canalización de demandas rígido, que no logra adaptarse a las nuevas demandas sociales, termina afectando en principio la gobernabilidad, que en última instancia ponen en cuestión la capacidad de dominación³ de un sistema político. Entonces, la disputa política en Venezuela acontece en un lugar, diferente al parlamento, y no institucionalizado, el espacio público: la calle.

Una vez planteada la hipótesis se deben hacer algunas aclaraciones de rigor. En principio, se toman como indicadores socioeconómicos todos aquellos índices que dan datos acerca de las condiciones de vida.

En cuanto al concepto de gobernabilidad, si bien se desarrollara sobre el mismo en el próximo apartado, es posible definirlo, como un equilibrio entre demandas sociales y respuestas gubernamentales.

Y en cuanto al concepto de sistema institucional rígido refiere a la capacidad de poder integrar a otros actores al sistema.

Para realizar el estudio se utilizarán dos grandes grupos de variables. El primer grupo es de carácter socioeconómico; el precio del petróleo (principal motor de la economía venezolana), el nivel de vida de la población, y la cantidad y tipo de conflictividad social. Especialmente haremos foco en la relación que existe entre las variaciones en el precio del principal producto de exportación venezolano y las otras dos variables (condiciones de vida y protestas sociales).

El segundo grupo, podríamos denominarlo como variables sociopolíticas; estas son, la credibilidad y/o confianza en las instituciones políticas (la obtención de este dato es a través de resultados de encuestas realizadas por Latinobarómetro), el comportamiento electoral y el sistema de partidos.

El trabajo seguirá el siguiente orden. El primer apartado planteará conceptual y operativamente el concepto de gobernabilidad para poder aplicarlo al caso. El segundo tratará de dar cuenta del inicio de la crisis del Pacto de Punto Fijo en la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez y en la de Rafael Caldera. El tercer apartado, plantea el estudio de la transición

³ Hacemos referencia al concepto weberiano de dominación: "(...) Por dominación debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas; por disciplina debe entenderse la probabilidad de encontrar para un mandato por parte de un conjunto de personas que, en virtud de actitudes arraigadas sea pronta, simple y automática (...)" Weber, Max. *Economía y Sociedad*. FCE.

entre Caldera y Chávez, haciendo foco en el proceso de polarización social y política que vive la sociedad venezolana, que se expresa fuertemente en la campaña electoral entre Chávez y Salas Römer; con la victoria del primero lejos de finalizar ese escenario, la polarización y la inestabilidad política formaron un espiral in crescendo que llevó en el año 2002 a la realización de un intento golpe de Estado.

El concepto de gobernabilidad a la hora de pensar los procesos políticos latinoamericanos.

La gobernabilidad, es una construcción social, producto del acuerdo de distintos sectores y actores con diferentes capacidades y grados de poder. Está situada conceptualmente entre el Estado y la Sociedad Civil (en el sentido gramsciano). El concepto de gobernabilidad como proceso, plantea el siguiente supuesto *"[...] Las estructuras políticas y sociales, relativamente estables, no son más que objetivaciones transitorias de procesos; contienen en sí relaciones contradictorias y conflictivas que son las que determinan su transformación histórica y las que permiten explicar, en definitiva, su dinámica a través de las crisis [...]"*⁴.

Por ello, pensar la Gobernabilidad como una mercancía implica pensarla como un proceso creado en la sociedad civil *"[...] El fetichismo de la gobernabilidad como mercancía, reside/consiste, en que producida por la sociedad civil es apropiada por aquellos que ocupan los puestos de decisión (los gobernantes) y presentada bajo la forma de capacidad de dirección. De esta manera la gobernabilidad aparece como extraña a la sociedad civil que la ha producido [...]"*⁵. La "apropiación" se da a través de las organizaciones de mediación política, partidos políticos, sindicatos, grupos de interés, corporaciones, etc. Es por esto, que las protestas realizadas por actores sociales y/o políticos no convencionales (movimientos sociales, manifestaciones sociales espontáneas) ponen en jaque la idea misma gobernabilidad. Ejemplo de ello pueden ser las manifestaciones y protestas ocurridas en Quito, en La Paz, Caracas o en Buenos Aires; y cómo estas expresiones populares por fuera de los canales instituidos, para la agregación, circulación y resolución de demandas, han llevado el término "ingobernabilidad" al lenguaje cotidiano de los medios de comunicación.

Por ello, es importante diferenciar qué es una situación de gobernabilidad de aquella que no lo es *"[...] De este modo, el manejo ineficaz de los asuntos económicos, la incapacidad o la desatención para responder a elementales necesidades sociales, las tensiones institucionales en el interior de los poderes de la democracia, la irrupción de la violencia (...) y la erosión de la legitimidad democrática, debida a episodios reiterados y manifiestos de corrupción política y*

⁴ Aznar, Luis (2004). La Gobernabilidad como mercancía. Acerca de la incertidumbre y el orden político. En *Post Data Revista de Reflexión y Análisis Político* Nº 10. pp. 78. Buenos Aires.

⁵ Aznar, Luis, *idem*, pp. 88.

*enriquecimiento ilícito de funcionarios públicos han sido algunos de los factores típicos que provocaron situaciones de “ingobernabilidad” en los países latinoamericanos durante los últimos años [...]”⁶. Son múltiples las situaciones que llevan a poner en crisis la gobernabilidad en una sociedad. Es aquí donde se vuelve imperioso volver operativo el concepto, para poder aplicarlo a una y/o varias situaciones, y hacerlo, en términos de Sartori, un concepto con capacidad de viajar. Luego de analizar una basta bibliografía Antonio Camou sostiene, que una definición mínima y básica de gobernabilidad contiene como componentes a la *eficacia, legitimidad y estabilidad* en el ejercicio del poder.*

Pero ¿en qué momentos se ponen en juego esos componentes? Si el concepto de gobernabilidad debe situarse entre el Estado y la Sociedad Civil, por lo tanto, se encuentra en juego en el equilibrio entre las *demandas sociales* y la *capacidad de respuesta gubernamental*. “[...] *destacamos la importancia de los componentes consensuales (legitimidad) que requiere el funcionamiento adecuado de todo sistema político. Por otra parte, sin olvidar la dimensión de las demandas sociales satisfechas, y con ello el componente de “legitimidad” que debe tener todo sistema político para producir la gobernabilidad de la sociedad, incorporamos también el necesario balance que supone considerar los requisitos de eficacia/eficiencia en la toma de decisiones. Ambos elementos, conjugados con la capacidad de adaptación a los cambios del entorno por parte de los sistemas políticos (estabilidad), nos ofrecen una caracterización amplia de la cuestión [...]”⁷.*

Entonces, si toda sociedad es en sí misma dinámica, ese equilibrio deberá estar sometido a permanentes reajustes, con distintos niveles de intensidad. Por eso, la gobernabilidad no es un concepto absoluto, sino que se puede desagregar en indicadores y qué esos indicadores nos darán cuenta del grado de gobernabilidad que existe en determinada sociedad. “[...] *El hecho de que no podamos hablar de un nivel absoluto de gobernabilidad (o de ingobernabilidad) depende de dos factores claves. Por un lado, el nivel de equilibrio (o de discrepancia) entre demandas sociales y respuestas gubernamentales no puede ser separado de la percepción, los valores o las creencias que tengan los ciudadanos en torno a determinada situación social, económica o política. Por otra parte, esa situación será calificada como aceptable o inaceptable por parte de actores con algún grado relevante de organización, y por tanto, con posibilidades de hacer un uso eficaz de su capacidad para amenazar la relación de gobierno. De este modo, la percepción social y la organización de los diferentes actores son elementos*

⁶ Camou, Antonio. Gobernabilidad y Democracia. En Cuaderno de Divulgación de la Cultura Democrática 6. Instituto Federal Electoral. Disponible en:

http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/gobernabilidad_y_democracia.htm

⁷ Camou, A., *idem*. pp. 4

relativos a una sociedad concreta, y están configurados por un patrón histórico de vinculación entre gobernantes y gobernados, entre gobierno y sociedad, entre Estado y sociedad [...]”⁸.

La dinámica de la relación entre demandas sociales y respuestas gubernamentales deja sin resolver algunas cuestiones, es aquí donde la percepción de los ciudadanos sobre esas cuestiones, se torna importante, porque surge la pregunta: ¿qué grado, nivel o tipo de conflictividad es socialmente tolerado? “[...] *la naturaleza de esas discrepancias es dinámica, en general, quedan siempre demandas sin resolver mediante respuestas usuales, que se transforman en conflictos tolerados. Pero en circunstancias especiales comienza a percibirse que las respuestas habituales del modelo de gobernabilidad vigente han dejado de ser adecuadas. En este punto, en el que proliferan las ‘anomalías’ sociales, económicas, o políticas, se abre una crisis de gobernabilidad que sólo será posible superar mediante una nueva formulación del modelo de relaciones entre Estado y sociedad [...]”⁹.*

Finalmente, para poder operacionalizar, el concepto de gobernabilidad, Antonio Camou establece un continuum en cuyos extremos hay tipos ideales, conceptos límite¹⁰:

- *Gobernabilidad Ideal*: designa un equilibrio perfecto entre demandas sociales y respuestas gubernamentales. Una sociedad con ausencia conflictos.
- *Ingobemabilidad*: designa la disolución de la relación de gobierno que une a una comunidad política. Una sociedad sin capacidad de dirección, una especie de estado de naturaleza hobbesiano.

Entre estos dos tipos ideales hay una serie de situaciones políticas, que en distintos grados evidencian el estado del equilibrio entre demandas sociales y respuestas gubernamentales:

- *Gobernabilidad Normal*: describe una situación donde las diferencias entre demandas y respuestas se encuentran en un equilibrio dinámico, esto es, varían dentro de márgenes tolerados y esperables para los miembros de la comunidad política.
- *Déficit de Gobernabilidad*: designa un desequilibrio entre el nivel de demandas sociales la capacidad de respuesta gubernamental, que es percibido como inaceptable por actores políticamente organizados y que hacen uso eficaz de su capacidad para amenazar la relación de gobierno en una situación dada.
- *Crisis de Gobernabilidad*: describe una situación de proliferación de anomalías, es decir, una conjunción de desequilibrios inesperados y/o intolerables entre demandas sociales y respuestas gubernamentales.

⁸ Camou, A., *Idem*. pp. 6

⁹ Camou, A., *Idem*. pp. 6

¹⁰ Camou, A., *Idem*, pp. 6

Camou también plantea cuatro posibles, áreas en las cuales pueden surgir problemas de gobernabilidad¹¹:

1. El mantenimiento del Orden y la Ley: aquí hay diversas situaciones. También se puede establecer un continuo entre el aumento de la delictividad y la percepción de inseguridad ciudadana a la explosión de la protesta social y la violencia en las calles, o bien, por la irrupción de organizaciones armadas que disputan al Estado el monopolio legítimo de la fuerza sobre una parte o la totalidad del territorio nacional.
2. La capacidad del gobierno para llevar adelante una gestión eficaz de la economía: suele estar referida a dos dimensiones. Por un lado puede revelarse en el manejo eficaz, por parte del Estado, de equilibrios macroeconómicos básicos; por otro, pueden aludir a una conducción estatal con dificultades para llevar adelante procesos de reestructuración económica con vistas a generar niveles adecuados de desarrollo.
3. La capacidad del gobierno para promover el bienestar social y garantizar servicios sociales mínimamente adecuados.
4. El control del orden político y la estabilidad institucional: hay tres tipos de tensiones. La primera; se producen tensiones en el interior del sistema político, fruto de la incapacidad (o cerrazón) de éste para incorporar nuevas fuerzas emergentes de la sociedad. En segundo lugar, se generan tensiones institucionales en el interior de los regímenes democráticos cuando los poderes republicanos se encuentran en manos de partidos opositores, o cuando, debido a la extrema fragmentación partidaria, no es posible alcanzar mayorías consistentes en el interior del congreso. En tercer lugar, es posible encontrar problemas institucionales, capaces de generar ineficiencias de gestión y aun déficit de gobernabilidad cuando se presentan tensiones entre diferentes dependencias del gobierno, encargadas de dar respuestas a demandas sociales.

Estos criterios desarrollados por Antonio Camou pueden resultar de suma utilidad para analizar situaciones que ponen en jaque a la gobernabilidad y a los gobiernos que llevan adelantes políticas.

De la Venezuela Saudí, de consensos y multclasista a la sociedad de Apartheid. Los clivajes sociales venezolanos en las postrimerías del siglo XX.

En 1958 Venezuela se encontraba saliendo de la dictadura perezjimenista. Los diez años de dictadura¹² generaron un aprendizaje para los dirigentes políticos venezolanos. “(...) Durante

¹¹ Camou, A. *Idem*, pp. 7

*este largo periodo de persecución y clandestinidad, los partidos políticos debieron fijarse el objetivo común del restablecimiento de la democracia, y la creación de lazos de cooperación y ayuda entre sí (...)*¹³.

Este aprendizaje llevó a un acuerdo entre diferentes partidos políticos AD (Acción Democrática), URD (Unión Democrática Republicana) y COPEI (Comité de Organización Política Electoral Independiente), y entre éstos y otras organizaciones sociales como la CTV (Central de Trabajadores Venezolanos), la Iglesia, etc. Este acuerdo de elites, será llamado “Pacto de Punto Fijo” y estructurará las relaciones políticas durante cuatro décadas “(...) *la versión venezolana de la MEC [modelo estado-céntrico] se caracterizó por una política mediada por los partidos, los pactos elitistas, la participación neocorporativista de los actores socioeconómicos reconocidos (Fedecámaras, y la Confederación de Trabajadores de Venezuela, CTV) en la determinación de políticas, y una extensa intervención del Estado en la economía y en las relaciones sociales en general (...)*”¹⁴. Quedaron fuera del acuerdo, el Partido Comunista y la derecha perezjimenista¹⁵.

El inicio del régimen democrático estuvo enmarcado en un contexto de crecimiento económico proporcionado por la renta petrolera. El aumento del precio internacional del petróleo les permitió a los gobiernos generar condiciones sociales óptimas para la consolidación del nuevo régimen. Como plantea el politólogo Juan Carlos Rey, la democracia venezolana se sostenía sobre la lógica de relaciones de juego no-suma cero, que se produce cuando ninguno de los actores sacrifica algo de sus intereses y recursos para alcanzar un fin, en este caso, la estabilidad del sistema democrático. En Venezuela, fue posible por los recursos materiales y políticos del petro-Estado¹⁶.

En este sentido, el Gráfico 1 muestra los ingresos producidos por la renta petrolera en el Banco Central de Venezuela en el periodo, los ingresos son en millones de dólares estadounidenses. Como vemos en él, el ingreso de divisas por la exportación de petróleo es fluctuante. Así entre

¹² Hacemos referencia a la dictadura que derroca en noviembre de 1948 al presidente Romulo Gallegos y estuvo encabezada por el General Marcos Pérez Jimenez.

¹³ Molina, E. y Pérez Baralt, C. (1998). Luces y sombras de la democracia venezolana. A 40 años del 23 de Enero. En *Nueva Sociedad* N° 154. pp. 34-41 Disponible en www.nuso.org

¹⁴ Mc Coy J. y Smith, W. (1995). Desconsolidación o reequilibrio democrático en Venezuela. En *Nueva Sociedad* N° 140, pp. 4. Se entiende por MEC: “*el funcionamiento de la MEC se basaba en dos pares de procesos o mecanismos complementarios que permitían a la matriz alcanzar un cierto equilibrio aunque de ninguna manera estable. El primer mecanismo dependía de la relación entre el mercado y el Estado. El segundo mecanismo relacionaba la sociedad civil con el Estado*”. Cavarozzi, M. citado por Mc Coy y Smith, pp. 4

¹⁵ Luzzani, Telma (2008). *Venezuela y la revolución: escenarios de la era bolivariana*. Buenos Aires: Capital Intelectual, pp. 16.

¹⁶ Citado en López Maya, M. y Lander, L. (2006). Novedades y continuidades de la protesta popular en Venezuela. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* año/Vol. 12. pp. 22.

1970 y 1974 se produce una suba en los ingresos, lo que permitió tener mayores recursos para extender el Estado Benefactor. “(...) *Un aumento del gasto público de 96.9% entre 1973 y 1978 permitió lograr excelentes servicios públicos y grandes oportunidades de empleo. Ello condujo a una disminución de la pobreza. Para 1978, 10% de la población vivía en tal situación y, de esta proporción, solo un poco más del 2% vivía en extrema pobreza (...)*”¹⁷.

En estos años se consolida el bipartidismo y la ciudadanía tiende a optar por opciones centristas. Hasta la elección de 1993 AD (de orientación socialdemócrata) y COPEI (de orientación democristiana) concentran la mayoría del voto (ver cuadro 1) es por esto que Ramos Jiménez llama al periodo que va desde 1958 a 1988, democracia bipartidista o duopolio partidista¹⁸.

Ahora bien, en una economía de extracción y exportación de materias primas, cuyo principal producto es el petróleo (que es de propiedad estatal). El control del Estado por alguno de los dos partidos mayoritarios, implica controlar el recurso más importante del país. Es por eso, que en el poder, cualquiera de estos dos partidos, disciplinados, burocratizados y enraizados en la sociedad, establecían redes clientelares, siendo el empleo público uno de las importantes formas del clientelismo político venezolano. La acción del Estado en la distribución de la renta petrolera generó en la sociedad una imagen de un país de clase media. ¿Pero a través de qué mecanismos, el Estado, distribuía recursos?

Fredy Mariñez Navarro¹⁹ enumera tres mecanismos de transferencia de recursos. El primero es el gasto público, lo que permitió al estado venezolano modernizarse, expandir sus cuadros administrativos a partir de las divisas petroleras. El segundo, es la sobrevaluación del bolívar y la libertad de cambio, esto era en realidad un subsidio para adquirir moneda extranjera. El tercero fue la baja contribución de los impuestos, aumentando aun más la dependencia de la renta petrolera.

El equilibrio logrado entre demandas sociales y equilibrios gubernamentales, en este periodo se mantuvo atenuado por las políticas distributivas. Ello no significa que no hubo protestas o conflictos, si no que estas se encontraban en un nivel aceptable o tolerable para la sociedad.

¹⁷ Buxton, Julia (2003). Política económica y ascenso de Hugo Chávez al poder. En Ellner, S y Hellinger, D (eds.), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*. Caracas: Nueva Sociedad, pp. 147.

¹⁸ Se hace referencia al hecho de que “uno de los dos partidos duopólicos detente el poder durante períodos más o menos largos en alternancia con otro gran partido y sin el recurso a terceros partidos” Yves Mény, citado en: Ramos Jiménez Alfredo, (2002). Partidos y sistemas de partidos en Venezuela. En Marcelo Cavarozzi y Juan Abal Medina (h) (comps.), *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, pp. 386

¹⁹ Mariñez Navarro, F. (2004, noviembre 2-5). Reformas estructurales, pactos y cambios políticos: el caso de Venezuela. En IX Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Madrid, España, pp. 5.

De hecho, la mayoría de los conflictos sociales en este periodo tienen como objeto la puja distributiva, pero ninguno cuestiona el modelo.

Pero entre 1982 y 1985 ocurre la más brusca caída en el ingreso de divisas, esto no es menor para la política venezolana, ya que es en la década del ochenta donde se produce la crisis de la deuda, que afecta enormemente a Venezuela²⁰. Por lo que el Estado, vera seriamente reducidas sus capacidades financieras para llevar adelante políticas públicas.

En 1983 el presidente Luis Herrera Campins implementa una devaluación que continúa deteriorando las condiciones de vida de amplios sectores de la sociedad. La bonanza de la Venezuela Saudí, el mito de la sociedad de clase media se resquebraja, el modelo estado-céntrico venezolano entra en crisis, esta descomposición del modelo imperante por cuatro décadas conllevó también a la descomposición de los tipos de lazos sociales que había creado, produciéndose el proceso que el sociólogo Robert Castel denomina “descolectivización”²¹. Los actos de corrupción y el empeoramiento de las condiciones de vida, mostraron una sociedad cada vez más fragmentada y con una brecha entre ricos y pobres también, cada vez más amplia. Ante esta situación el gobierno de Jaime Lusinchi implementa un programa de reformas heterodoxas que conjugaba medidas de corte neoliberal con medidas que no lo eran. Las medidas anunciadas por Lusinchi fueron; “(...) a) devaluación del bolívar; b) medidas compensatorias no salariales (...) se anunciaron otras no cónsonas con esa doctrina como fueron algunas tendientes a estimular el desarrollo agropecuario, una baja de las tasas de interés, medidas de estímulo a la generación de nuevos empleos (...)”²². El plan heterodoxo de Lusinchi fue resistido por el sector empresarial. El cambio de plan tendría como objetivo refinanciar y pagar la deuda externa, para lo cual, cumpliría con las exigencias de las organizaciones financieras internacionales. En 1986 se implementó una devaluación del bolívar, con el objetivo de equilibrar la balanza de pagos, tras una caída del precio del petróleo.

Entre 1983 y 1986 la desocupación de la población económicamente activa llegó a dos dígitos y los ocupados en el sector informal de la economía llegaron a más del 40% (ver cuadro 2). Estos datos dan muestra de los costos sociales de la desfinanciación del Estado Venezolano y como

²⁰ En 1981 se fugaron de Venezuela capitales por 5.4 miles de millones de dólares, siendo el país que más sufrió en ese año la fuga. En Banco Mundial (1993). América Latina y el Caribe: diez años después de la crisis de la deuda. *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1993*. Washington, pp. 14.

²¹ Castel, Robert (2004). *La inseguridad social ¿Qué es estar protegido?*. Manantial; Buenos Aires. Pág. 55: “En el proceso de individualización y descolectivización debemos mencionar tres hechos importantes; en primer lugar, el debilitamiento del Estado como Estado Social; en segundo lugar, la Empresa toma el lugar del Estado como piloto de la economía; en tercer lugar, la erosión de un segundo dique de contención, a saber, las organizaciones de defensa de intereses de los asalariados”.

²² López Maya, M. y Lander, L. (2000). Ajustes, costos sociales y agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* año/Vol. 6 . pp. 189.

los asalariados van perdiendo representación en la estructura institucional del Pacto de Punto Fijo.

La sucesión presidencial de 1988, muestra que los venezolanos votaron en contra de las reformas neoliberales y los programas de ajustes. El presidente electo Carlos Andrés Pérez (1989-1993), anunciaba el retorno de la prosperidad perdida. Pero el programa de gobierno estructuraba la política económica sobre una carta de intención al FMI, esta carta era más que un simple anuncio, como sostiene Mariñez Navarro *“(...) Por primera vez, el gobierno anunciaba, no una situación temporal, sino un cambio en la estrategia y en la filosofía económica del gobierno. Se abandonaba de súbito el Estado rentista de Bienestar (...) Esta estrategia llega en un contexto de transición de la actividad económica, engendrando así fuertes tensiones sociales y políticas (...)”*²³

Al iniciar el proceso de reformas Pérez nombró equipos técnicos en su gabinete, para implantar una economía de mercado. Ahora bien, a diferencia de otros países latinoamericanos, la conjunción entre políticos y tecnócratas en Venezuela generó enormes conflictos. La razón principal de este enfrentamiento que aislará al gobierno tempranamente, reside en que la gran extensión del Estado venezolano, permitía a los partidos mantener redes clientelares a través del gasto público. *“(...) una de las condiciones necesarias para la cooperación del ámbito político con el técnico –que el ámbito político entienda, que la relación entre eficiencia técnica y costo político no siempre es directa – no se había dado dentro de AD al inicio de las reformas (...)”*²⁴. Ya las reformas en Venezuela inician con un conflicto endógeno que afecta definitivamente la gobernabilidad de la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez, ya que empieza a perder el *“control del orden político y la estabilidad institucional”*.

El paquete de reformas llamado *“El gran viraje”* implementó una política social subsidiaria a las reformas económicas, con el claro objeto de darle viabilidad al nuevo modelo. La que consistió en: política de subsidios directos a la canasta básica; programa de becas alimentarias; políticas de apoyo a microempresas; y demás políticas focalizadas y asistencialistas. *“(...) Dentro de las reformas estructurales llevadas a cabo por el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez se cuentan: 1) La reforma comercial (1989-1990) que comprende un conjunto de políticas tales como la reducción gradual de aranceles, eliminación de las exoneraciones arancelarias (...) 2) Reforma financiera y del mercado de capitales (...) 3) Las políticas macroeconómicas (1989-1990) que comprendió el programa de Estabilización, el ajuste fiscal y el tipo de cambio libre*

²³ Mariñez Navarro, F. (2004, noviembre 2-5). Reformas estructurales, pactos y cambios políticos: el caso de Venezuela. En *IX Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*. Madrid, España, pp. 7.

²⁴ Corrales, Javier (1997). El presidente y su gente. Cooperación y conflicto entre los ámbitos técnicos y políticos en Venezuela, 1983-1993. *Nueva Sociedad* 152. pp. 93-107

único y flexible 4) *La privatización y reformas de las empresas públicas (1989), que implicó la restauración de empresas vía reconversión industrial, la racionalización de la gestión, la modernización del marco regulador y la privatización de pequeñas empresas (...)*²⁵. La reforma no fue concensuada con los restantes actores políticos y sociales, el fin de las negociaciones de tipo neocorporativistas que caracterizaron el periodo de esplendor del Pacto de Punto Fijo, aislaron al gobierno. En 1991 AD rompe relaciones con el gobierno. Pero no solo el establishment político, entrará en conflicto con el gobierno. En estos años se registraran la mayor y más intensa manifestación/estallido social del fin de siglo venezolano: *“El Caracazo o Sacudón”*.

El Caracazo, que ocurrió después de la masacre del Amparo, y tuvo lugar entre el 27 de febrero y el 3 de marzo, comenzó con una protesta del movimiento estudiantil a la cual se sumaron usuarios del transporte de colectivos. Como protesta a la aplicación del paquete de medidas neoliberales que habían llevado al aumento de las tarifas del transporte público. La rebelión comenzó a aumentar en número y la respuesta estatal fue una brutal represión a través de las fuerzas armadas, el saldo trágico de la acción del aparato represivo del Estado venezolano, fue de alrededor de 400 muertos. Si a esta revuelta popular se le suman los intentos golpistas de 2002, se muestra daramente que el gobierno de Pérez entro en una seria crisis de gobernabilidad, especialmente ya que no puede llevar adelante un mantenimiento eficiente, del *“Orden y la Ley”*. Como muestra el Gráfico 2, desde 1989 en Venezuela experimenta un ciclo de protesta, lo que muestra una sociedad cada vez más movilizada y cada vez menos representada por las instituciones puntofijistas. Especialmente si se tiene en cuenta la clara tendencia al abstencionismo electoral desde 1978 (ver Cuadro 1). Como plantea Eckstein (citado por López Maya y Lander) *“(…) Entendemos por esto la interacción que se produce en el espacio público, la calle, entre actores sociales y políticos, incluyendo multitudes, y diversas representaciones de autoridad. Recurren a la política de la calle principalmente los sectores de la sociedad más débiles y más alejados de los centros de poder, ya que por lo general ellos carecen de otros canales de comunicación con quienes detentan el poder (...)*²⁶

La contracción de la economía y el aumento de la pobreza durante este periodo gubernamental no fueron atenuados ni siquiera con el aumento del precio del petróleo en 1991, producido por la guerra del Golfo, es decir, los indicadores sociales empeoraron y la economía crecía (aumenta la pobreza extrema, mientras la economía sube un 6.5% anual). El

²⁵ Corrales, Javier (1997). El presidente y su gente. Cooperación y conflicto entre los ámbitos técnicos y políticos en Venezuela, 1983-1993. *Nueva Sociedad* 152. pp. 93-107

²⁶ López Maya, M. y Lander, L. (2006). Novedades y continuidades de la protesta popular en Venezuela. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* año/Vol. 12. pp. 13.

mal manejo de la economía también actuó como un factor que dinamitó la legitimidad y la gobernabilidad del gobierno.

El sistema de partidos, también tuvo modificaciones en este proceso, AD y COPEI dejaron de ser los destinatarios de las preferencias electorales de la mayoría de la ciudadanía y aparecerán nuevos partidos. LCR (La Causa R), el MAS y Convergencia, partidos que más allá de su fecha de nacimiento, empiezan a contar en la elección de 1993. Esta elección es paradigmática en cuanto muestra como el entramado político institucional del PPF (Punto Fijo) ha perdido actualidad. No solo el voto está disperso en la oferta electoral, sino que hay un abstencionismo de 39.8 %. Esto marca a las claras que el presidente que emerja de esta elección tiene un margen acotado de legitimidad y un escenario por demás incierto para poder gobernar.

La gestión de Caldera encontrará muy pronto problemas económicos que deberá solucionar y marcarán su desempeño como presidente. La crisis bancaria de 1994 produjo una fuga de capitales y llevó al gobierno a devaluar la moneda para atraerlos nuevamente, aumentando dramáticamente el costo de vida. Con un 8,46 % de desempleados, un 49,31 % de trabajadores informales (ver cuadro 2) y un 80 % de familias pobres, Caldera anuncia *“La Agenda Venezuela”*, un plan de ajuste ortodoxo, respaldado por un préstamo de emergencia del FMI.

“(…) La Agenda Venezuela se implementó en abril de 1996. Con ella se eliminaron los controles de precios y de cambio impuestos en 1994. El bolívar flotó libremente antes de que se introdujera un sistema de tasas de cambios de bandas (…) El consumo colapsó y los niveles de pobreza mantuvieron su tendencia alcista (…)”²⁷

Aunque las protestas sociales fueron menores que bajo la presidencia de Pérez, el gobierno de Caldera, recurre a medidas de ajuste estructural en lo económico y en lo político centra su base de poder en las instituciones del puntofijismo, para ese momento perimidas. Las demandas sociales tampoco encontraron eco en esta presidencia, lo cual desgasta la imagen de los nuevos partidos, fortaleciendo las posibilidades de un candidato outsider y antisistema. Las elecciones de 1998 marcan un nuevo periodo de incertidumbre política en donde la polarización social, se convierte en polarización política.

Desde el gobierno de Carlos Andrés Pérez, se fue desestructurando el entramado institucional que funcionó desde 1958. Este gobierno, es el último dentro de la estructura bipartidista y es el que más problemas de gobernabilidad enfrenta, ya que de las cuatro áreas que plantea Antonio Camou en las cuales se presentan los problemas de gobernabilidad, la segunda

²⁷ Buxton, Julia (2003). Política económica y ascenso de Hugo Chávez al poder. En Ellner, S y Hellinger, D (eds.), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*. Caracas: Nueva Sociedad, pp. 155.

presidencia de Pérez produjo anomalías en todas. Con la represión a las manifestaciones, especialmente al Caracazo y los intentos golpistas encabezados por Hugo Chávez, se produjeron anomalías en el *“mantenimiento del Orden y la Ley”*; con una gestión de la economía que empeoró las condiciones de vida de la población venezolana también se produjeron anomalías en *“la capacidad del gobierno para llevar adelante una gestión eficaz de la economía y, promover el bienestar social y garantizar servicios sociales mínimamente adecuados”*; por último, al quedar aislado del partido de gobierno (AD), su presidencia perdió viabilidad política (*“control del orden político y la estabilidad institucional”*).

Caldera asume con menor legitimidad de origen y una situación socioeconómica que le resta margen de maniobra (un ejemplo es la crisis bancaria, o el precio del petróleo), hacia el final de su mandato aumentan las protestas sociales. Puede interpretarse el gobierno de Caldera como el interregno a un nuevo escenario, como la transición hacia un escenario político polarizado, cuyo trasfondo es una sociedad civil ya fragmentada y polarizada.

“(...) En la medida en que se generan niveles crecientes de segregación en todos los planos, se va consolidando la realidad de una sociedad cada vez más escindida (...) el espacio urbano se hace crecientemente segregado (...) Estos procesos de exclusión, segregación y fragmentación conducen a la desestructuración (...) y a la descomposición de las formas tradicionales de socialización (...) La pobreza y la exclusión dejan de ser percibidas como fenómenos temporales (...) Éstas pasan crecientemente a ser asumidas como condición permanente de la sociedad (...) En una sociedad de apartheid que produce tan severas exclusiones económicas (...), las reformas políticas institucionales solo podían dar una contribución parcial y limitada (...)”²⁸.

La sociedad venezolana exhibía una fragmentación impensada para una sociedad que 20 años antes era homogénea. Y la elección de 1998 muestra esa polarización y un clivaje clasista y racial.

Polarización Social y Política. Los primeros años de Chávez.

La elección de 1998 mostrará la expresión política de una sociedad ya fragmentada y polarizada. Los alineamientos electorales responden a una dicotomización del campo social cuyo divisor es netamente socioeconómico y racial.

En este sentido, los candidatos con más posibilidades de alcanzar la presidencia, Henrique Salas Römer y Hugo Chávez Frías, ambos outsiders de la política de partidos venezolana, diferenciaban profundamente sus propuestas al electorado. Especialmente en un tema dave

²⁸ Lander, Edgardo (2004). Izquierda y populismo: alternativas al neoliberalismo en Venezuela. En conferencia *Nueva izquierda latinoamericana: pasado y trayectoria futura*. Universidad de Wisconsin, Madison, EE.UU., pp. 3-4

durante la campaña electoral: la idea de “cambio”; Chávez mantuvo una postura radical, mientras que Salas Römer fue más moderado. El primero, sostenía la imperiosa necesidad de una refundación y apelando al fin de la “partidocracia”. La diferencia de discursos esconde un nuevo divaje en la sociedad venezolana: *“Democracia de Partidos vs. Democracia Plebiscitaria”²⁹*.

Claramente, esta diferenciación tenía como objetivo la interpelación a distintos sectores sociales. Como plantea José Natanson *“(…) Chávez surfeó sobre esa ola de descontento y tuvo la astucia de percibir que la polarización social podía convertirse en polarización política (…)* Venezuela se estaba dividiendo en clases sociales (...): los sectores más castigados, los campesinos en quiebra, la clase media sumergida y, sobre todo, los excluidos urbanos, parecían (...) listos para apoyar aun candidato antisistema (...)”³⁰.

Salas Römer contó con el apoyo de los partidos políticos del establishment, lo cual electoralmente será un lastre. Ya que con el hundimiento del bipartidismo, también se hundían las identidades partidarias. A tal punto, que se fue gestando una identificación negativa con los partidos y la elite del régimen de punto fijo. La identificación negativa puede inferirse en el gráfico 3, el cual expone que en 1998 los venezolanos tienen una menor confianza en los partidos. Pero también, da cuenta de este tipo de identificación con los partidos políticos, el descenso en la popularidad de Irene Sáez a principios de 1998 y el apoyo a Salas Römer quince días antes de su derrota electoral³¹.

La victoria de Chávez, abre un ciclo de lo que en términos de Laclau, se denominaría “ruptura populista”. Lo cual consiste, en la equivalencia de demandas insatisfechas por la estructura institucional, las que se encadenarían entorno a símbolos comunes y a la emergencia de un líder. En un mismo sentido Adel Mirza sostiene *“(…) podríamos afirmar que el carisma de Chávez, la invocación a héroes de la patria (…)* el relacionamiento directo con el pueblo (...) su estilo sencillo de comunicarse y las posturas nacionalistas y antiimperialistas asumidas, en convergencia con el descenso del papel del congreso, el menoscabo a la negociación como vía

²⁹ Ramos Jiménez Alfredo, (2002). Partidos y sistemas de partidos en Venezuela. En Marcelo Cavarozzi y Juan Abal Medina (h) (comps.), El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, pp. 398

³⁰ Natanson, José (2009). *La nueva izquierda: triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador*. Buenos Aires: Debate, pp. 34.

³¹ *“(…) Si bien ha habido una erosión de las lealtades partidistas positivas, también es cierto que se ha ido generando una actitud de rechazo a los partidos tradicionales de gobierno, AD y Copei, a quienes se ve como responsables de los problemas del país y de haber desvirtuado la democracia con clientelismo y corrupción (…)”* Molina, José E. (2000). Comportamiento electoral en Venezuela: cambio y continuidad. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* Vol. 6 Nº 3. pp. 57.

*de construcción de acuerdos políticos (...) todo ello nos sugiere la caracterización del chavismo como un neopopulismo de izquierda (...)*³².

El apoyo que recibe Chávez de los “nuevos” movimientos sociales, como por ejemplo, los Buhoneros, así se denominaban los vendedores ambulantes (en 1998 el sector informal de la economía llegaba al 48%, cuadro 2), o los jubilados y pensionados, muestra que la composición social del “Polo Patriótico”, posee la heterogeneidad de los sectores más vulnerables de la sociedad venezolana.

El clivaje entre democracia plebiscitaria y democracia de partidos comienza a indinarse hacia la primera. Este proceso de cambio se produce porque los partidos hegemónicos no pudieron cumplir eficientemente con su función de articulación y movilización de demandas. Pero el gráfico 4 muestra que dado el alto grado de imbricación que existía entre los partidos y el régimen político venezolano, al no poder, los primeros, mediar ante la creciente cantidad de demandas provenientes de sectores cada vez más amplios y con necesidades cada vez más apremiantes; la desconfianza sobre el sistema de partidos cayó sobre el resto de las instituciones también.

El gráfico 4 muestra que en 1998 experimentaba una sensación de desconfianza con las instituciones políticas y quién resulta victorioso de las elecciones de ese año, es quién propone una mayor radicalidad y profundidad de los cambios. Ante este escenario, el gobierno entrante comienza una serie de profundas reformas con el fin de reformar un sistema que entendían caduco.

Tanto el gráfico 3 como el 4, muestran un ascenso en la confianza hacia los partidos como hacia el resto de las instituciones políticas, cuyo punto máximo se encuentra en el periodo 1999-2000, para luego comenzar un abrupto descenso. El periodo de ascenso en la confianza ciudadana a las instituciones políticas, es el periodo que va desde la asunción de Chávez como presidente hasta la reforma constitucional.

A partir de ahí no solo perderá la confianza de una parte de la ciudadanía venezolana, sino que también, el Polo Patriótico sufrirá el éxodo de algunas fuerzas políticas que lo componían, especialmente el desmembramiento de Patria Para Todos.

El primer periodo del gobierno de Chávez estuvo marcado por algunos puntos de continuidad con la gestión Caldera; mantuvo a su ministra de finanzas, Maritza Izaguirre; continuó con la banda cambiaria; comenzaron los análisis para la privatización de las telecomunicaciones, el gas, etc.

³² Mirza, Christian Adel (2006). *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 150.

Ahora bien, el tema que ocupó un lugar central en la agenda gubernamental fue la reforma de la constitución. En el primer año de gobierno chavista, política y economía se entrelazan, era necesaria la reconstrucción política, para la reforma económica. *“(...) La conexión entre las dos se presentó en el programa del Polo Patriótico, la coalición de partidos que apoyó su candidatura. Éste apuntaba a una fórmula a dos manos: la mano invisible del mercado, en la cual la competencia y la transparencia existen y la mano visible del Estado que compensa por las debilidades e imperfecciones del mercado (...)”*³³

A pesar del inicio con una política económica moderada, la polarización venezolana no culminó con el resultado electoral, sino que la oposición comenzó a intentar bloquear las reformas políticas planteadas por el chavismo desde el parlamento, la calle, los lock out patronales y el desabastecimiento de comidas, hasta con un intento de golpe de Estado. El gráfico 2 muestra como la protesta social se mantuvo y aumentó a partir de 1998, esto es así porque la dinámica confrontativa de la política venezolana se exacerbó en esos años.

La profunda confrontación, se expresó en el conflictivo proceso constituyente. En donde la decisión de quién debía convocar y aprobar la Carta Magna presentó el clásico problema institucional del presidencialismo: el enfrentamiento entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo. El Poder Ejecutivo se apoyó en la doctrina clásica del poder constituyente, sosteniendo que el Congreso no podía quitarle la potestad al Pueblo³⁴, mientras que los representantes del Poder Legislativo sostenían que el convocar a la Asamblea Constituyente y aprobar la Constitución eran prerrogativas suyas. El dilema se resolvió en la Corte Suprema que dio lugar al argumento del gobierno y se convocó a elecciones.

El nuevo armamento institucional venezolano estará conformado por cinco poderes, los tres habituales en los regímenes presidencialistas, Poder Ejecutivo (Presidente y Vicepresidente), Poder Legislativo (unicameral: Asamblea Nacional) y Poder Judicial (Tribunal Supremo de Justicia, Tribunales y Juzgados); a estos se le suman dos innovaciones de la ingeniería institucional bolivariana: el Poder Ciudadano (que contiene a la Fiscalía General de la República, la Contraloría General de la República y la Defensoría del Pueblo) y el Poder Electoral (Consejo Nacional Electoral). A la vez que la nueva constitución daba un mayor protagonismo a la participación ciudadana y comunitaria a través de diferentes mecanismos. En este sentido el artículo 70 de dicha constitución sostiene: *“(...) Son medios de participación y protagonismo del pueblo en ejercicio de su soberanía, en lo político: la elección de cargos*

³³ Buxton, Julia (2003). Política económica y ascenso de Hugo Chávez al poder. En Ellner, S y Hellinger, D (eds.), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*. Caracas: Nueva Sociedad, pp. 159.

³⁴ Luzzani, Telma (2008). *Venezuela y la revolución: escenarios de la era bolivariana*. Buenos Aires: Capital Intelectual pp. 47.

*públicos, el referendo, la consulta popular, la revocación de mandato (...) y en lo económico y social: las instancias de atención ciudadana, la autogestión, la cogestión, las cooperativas en todas sus formas incluyendo las de carácter financiero, las cajas de ahorro y demás formas asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación (...)*³⁵. En la esfera de lo político la participación esta puesta en el ciudadano y en la esfera de lo económico el sujeto participante es un colectivo. La ampliación de los derechos de los individuos a participar sin mediaciones, por ejemplo mediante las iniciativas legislativas, los cabildos abiertos o las asambleas ciudadanas, va en línea con las críticas de Chávez a la democracia representativa. Asimismo los espacios de autogestión y cogestión empiezan a abrir espacios de gestión pública que antes solo estaban abiertos a la burocracia partidista o a los tecnócratas. En este sentido se puede observar, desde la letra de la Constitución una expansión de la democracia, que supera los límites de la democracia formal y/o procedimental generando mecanismos de participación proactiva de los ciudadanos y las comunidades.

Pero mientras se producían estos cambios en la estructura constitucional venezolana, también se producían cambios en la política económica del gobierno chavista. Se cambió la estrategia en materia de política petrolera, se recortó la producción y hubo una mayor participación en la OPEP. Se generaron incentivos financieros para las pequeñas y medianas industrias. También implantó medidas para mejorar la productividad del sector rural.

Como parte del mayor peso que el gobierno comienza a tener sobre la economía, Chávez hace uso de las Leyes Habilitantes (le permiten el titular del poder ejecutivo legislar) instituye una serie de leyes que van a afectar los intereses de los sectores más beneficiados de la sociedad venezolana. Entre dicha legislación se encuentran, las leyes de Tierras, Hidrocarburos, Bancos, Pesca, etc. A partir de ellas empieza una puja por la apropiación de la riqueza y la redistribución de ella. Una de esas confrontaciones se dio por el control de PdVSA, en la cual el auto boicot empresario y sindical le sirvió para tomar el control de la misma y junto con ella, el de los recursos que produce. Lo cual le permitió desarrollar una innovadora política social.

En política social, los esfuerzos estuvieron apuntados a la población vulnerable. Focalizándose en mejorar los logros educativos, reducir el empleo informal y la pobreza. Como ejemplos de la política social del gobierno se encuentran las misiones, las políticas de cogestión comunitarias como las Mesas Técnicas de Agua y los Consejos Comunitarios de Agua y el impulso de la economía social o alternativa a través de la creación de cooperativas.

En el cuadro 3 se puede observar un descenso en el número de hogares bajo el nivel de la pobreza, pero de la pobreza no extrema, los hogares en situación de pobreza extrema

³⁵ Lander, Edgardo (2007). "El Estado y las tensiones de la participación popular en Venezuela". En *OSAL Año VIII Nº 22, septiembre*. Buenos Aires pp. 69.

mantendrán un nivel fluctuante durante el periodo estudiado, aunque a partir de 2003 comienza un descenso.

Es concomitante el descenso de los hogares en situación de pobreza, con el descenso del coeficiente GINI (gráfico 4), con que la CEPAL analiza el grado de desigualdad en los países de la región. Siendo éste un indicador muy poco sensible, el cambio es significativo. Aunque mantiene a Venezuela en un grado de desigualdad media.

Venezuela iniciaba así su camino al pos neoliberalismo. Pero sin superar los límites de una economía que continúa dependiendo de la renta petrolera y que no abandona una profunda conflictividad social.

El alto grado de conflictividad que continúa y se profundiza en la era Chávez. La sociedad caracterizada anteriormente como de “apartheid”, dicotomizada en dos sectores opuestos, comienza a disputarse el espacio público. Se repiten las marchas a favor y en contra del gobierno. Esto ha simplificado la polarización política. Pero también ha puesto un límite a la posibilidad del nuevo régimen de institucionalizar una dominación política estable, que trascienda la figura del líder, quién en representa una gran coalición de actores con diferentes demandas.

Este proceso adquirió la forma de un juego de suma cero, en donde cada grupo tuvo un proceso centrifugo que volvió al escenario político irreconciliable, cuyo cenit fue el intento de golpe de Estado de 2002.

El rápido retorno al poder de Chávez también marcó un límite para la oposición golpista. Quizá el mismo límite que tuvo que aprender Chávez diez años antes.

El desafío de las elites venezolanas debe ser el de poder encontrar una salida democrática a un escenario de harto polarizado.

En el esquema teórico que plantea Antonio Camou, la Venezuela de Chávez se ha encontrado en un déficit de gobernabilidad permanente. Debido a que actores políticos organizados plantean como inaceptable las respuestas gubernamentales a sus demandas e intentan hacer uso de su poder de amenaza. Pero asimismo es un gobierno con mayor popularidad que los anteriores, con una gestión de la economía más eficiente.

Entonces, la disputa entre diferentes actores sociales que genera el déficit de gobernabilidad en la sociedad venezolana esta relacionado con los intereses afectados por la política pública del gobierno. La dicotomización del campo social ha generado el aumento del número de protestas, generando un clivaje de naturaleza política entre quienes apoyan al gobierno de Hugo Chávez y quienes lo rechazan. Como señala Julia Buxton para el caso venezolano: “(...) Al rechazar la hegemonía intelectual del neoliberalismo y centrarse en las necesidades de los sectores marginales de la población, el Gobierno enfrentó la crítica hostil de un amplio rango

*de intereses que incluía a los partidos de la oposición, que no estaban acostumbrados a carecer de poder, a los 'clientes' del Pacto de Punto Fijo, el sector privado, y un cauteloso Departamento de Estado norteamericano (...)*³⁶.

Conclusión.

El periodo estudiado dio cuenta de cómo en Venezuela el deterioro del nivel socioeconómico de la población y el aumento de la desigualdad social fue por un lado generando fracturas en la sociedad. Pero también como un sistema de partidos y un régimen político, no pudo contener y canalizar las demandas que surgían de sectores sociales cada vez con mayor cantidad de demandas.

En las últimas presidencias del puntofijismo fue haciendo cada vez más fuerte la imagen de una sociedad excluyente y de un sistema político que solo responde a los intereses de una fracción de la sociedad. Como sostiene Luzzani *"(...) Venezuela estaba claramente dividida en dos mitades (...) eran dos sociedades que no se reconocían entre sí y ni siquiera deseaban admitirse como partes de un mismo espacio social y político (...) Una es la de los dirigentes del antiguo régimen, los profesionales (...) gente blanca de clase media alta (...) Y por otro lado, el resto, los que viven en villas miserias (...) trabajadores manuales, mucamas, buhoneros (...)*³⁷". Esta imagen sirve para ilustrar la división clasista que adquirió en las postrimerías del siglo XX Venezuela.

Ante esto, la gobernabilidad como producto de la sociedad civil quedó resquebrajada, fue un reflejo de las divisiones sociales.

La transición de un sistema bipartidista a un sistema de pluralismo polarizado de baja institucionalización, es también reflejo de esta crisis de gobernabilidad.

El chavismo es entonces un emergente de una sociedad ya transformada, por las crisis socioeconómicas. En este sentido, como se describe más arriba, la elección de 1998 fue una ruptura populista. Sobre una sociedad dicotomizada, en el contexto de un sistema de partidos que ya no vehiculizaba demandas, una serie de actores comenzaron a coaligarse entorno a símbolos comunes y un líder. Ahora bien, es necesario sostener, que el apoyo político al chavismo provino de una serie de nuevos movimientos sociales, producto de los cambios en la estructura social.

³⁶ Buxton, Julia (2003). Política económica y ascenso de Hugo Chávez al poder. En Ellner, S y Hellinger, D (eds.), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*. Caracas: Nueva Sociedad, pp. 166.

³⁷ Luzzani, Telma (2008). *Venezuela y la revolución: escenarios de la era bolivariana*. Buenos Aires: Capital Intelectual pp. 50

Por eso, estudiar la emergencia de Chávez, es también estudiar el colapso del statu quo venezolano y el agotamiento de su sistema de partidos, en donde no solo se combinó una crisis de gobernabilidad, sino que fue el indicador de una crisis mucho más profunda. Una crisis del Estado en su conjunto (en el sentido gramsciano del término).

La crisis final del Pacto de Punto Fijo, mostró que no hay una relación directa entre el aumento de la pobreza, la exclusión y la inestabilidad política. Sino que estas deben encontrarse con una estructura política que no da respuesta a sus demandas e instituciones de mediación de intereses que ya no tienen ningún lazo representativo con los sectores no privilegiados. Estos sectores, invisibilizados por las instituciones puntofijistas, cobraran voz en el *Caracazo*. Es a partir de allí que comienza un ciclo de déficit y crisis de gobernabilidad, que ira erosionando el régimen político.

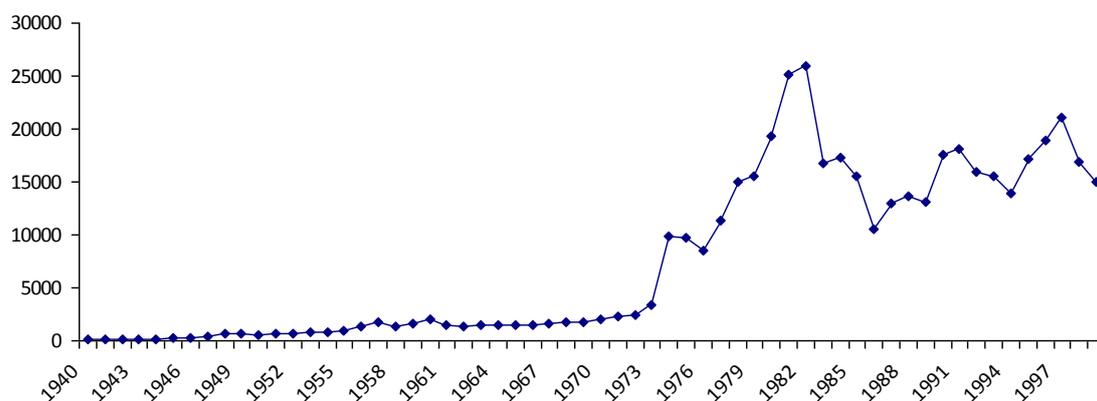
Los datos recabados también muestran que no se ha cerrado el ciclo de inestabilidad política y que la lógica confrontativa del populismo ha politizado las divisiones sociales. Pero también como característica inmanente de dicha lógica, no ha podido institucionalizar una dominación política estable, en términos weberianos, aun el chavismo no ha podido generar una rutinización democrática del carisma.

Anexo:
Gráficos y Cuadros

Partidos y Tipos de Votos		Años Electorales							
		1958	1963	1968	1973	1978	1983	1988	1993
AD	Presidente	49,2	32,8	27,5	46,5	43,3	56,7	52,9	23,6
	Congreso	49,4	32,7	25,6	42,8	39,7	49,9	43,3	28,8
COPEI	Presidente	15,2	20,2	28,7	33,8	45,2	34,5	40,2	27,7
	Congreso	15,2	20,8	24	29,1	28,7	39,7	31,3	27,2
Izquierda	Presidente	3,2	*	19,3	8,9	7,8	7,5	3,1	0,8
	Congreso	6,2	*	15,8	12,4	13,5	11	14,9	*
Causa R	Presidente	-	-	-	-	-	-	-	21,9
	Congreso	-	-	-	-	-	-	-	19,6
MAS	Presidente	-	-	-	-	-	-	-	106
	Congreso	-	-	-	-	-	-	-	12
OTROS	Presidente	30,7	45,3	28	8,9	7,8	1,1	2,7	4
	Congreso	26,8	43,6	30	3,1	6,3	*	8,1	0
Convergencia	Presidente	-	-	-	-	-	-	-	17
	Congreso	-	-	-	-	-	-	-	12,4
Abstención		7,9	9,2	5,6	3,5	12,4	12,7	18,2	39,8

Fuente: Mc Coy J. y Smith, W. (1995). Desconsolidación o reequilibrio democrático en Venezuela. En Nueva Sociedad Nº 140, pp. 18-22

GRAFICO 1 - INGRESOS DE DIVISAS

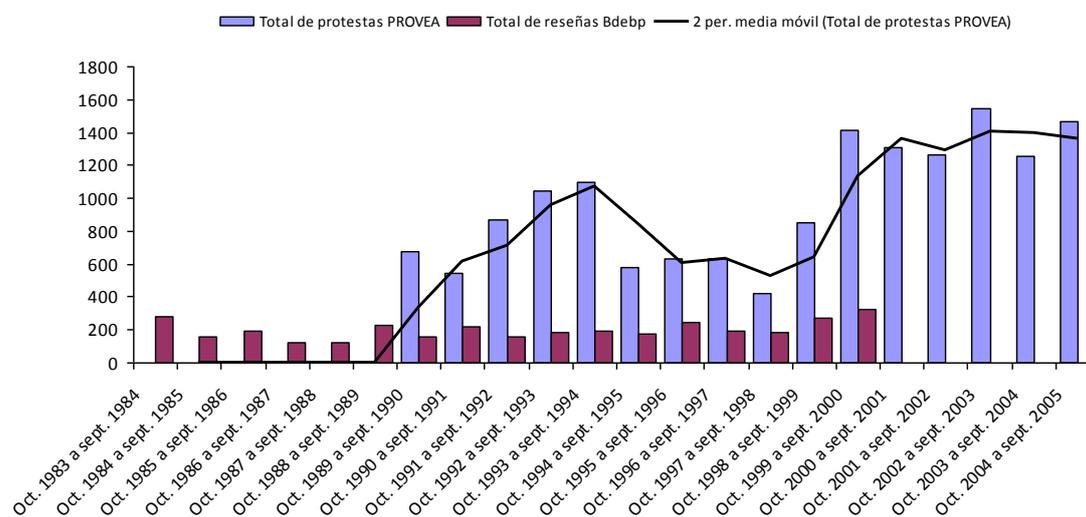


Fuente: Elaboración Propia. En base a datos del BANCO CENTRAL de VENEZUELA. Disponibles en <http://www.bcv.org.ve>

Cuadro 2 – Fuerza de Trabajo 1979 – 1998					
Año	P.E.A	Desocupados % PEA	Sector		Sector Informal % Ocupados
			Público Ocupados %	Privado Ocupados %	
1983	5407292	10,3	22,67	36,03	41,3
1984	5716207	13,4	21,78	36,42	41,8
1985	5915573	12,1	20,18	39,52	40,3
1986	6107115	10,3	19,38	39,12	41,5
1987	6321344	8,5	18,86	42,44	38,7
1988	6572049	6,9	18,71	43,19	38,1
1989	6900588	9,6	19,68	40,62	39,7
1990	7154622	9,9	19,85	38,65	41,5
1991	7417929	8,7	19,07	40,43	40,5
1992	7537817	7,1	18,05	42,35	39,6
1993	7546241	6,3	16,8	42,6	40,6
1994	8025928	8,46	16,4	34,29	49,31
1995	8608653	10,22	17,57	33,99	40,44
1996	9024627	12,43	17,13	34,24	48,63
1997	9507125	10,65	16,96	35,57	47,47
1998	9699330	11,28	16,33	35,47	48,2

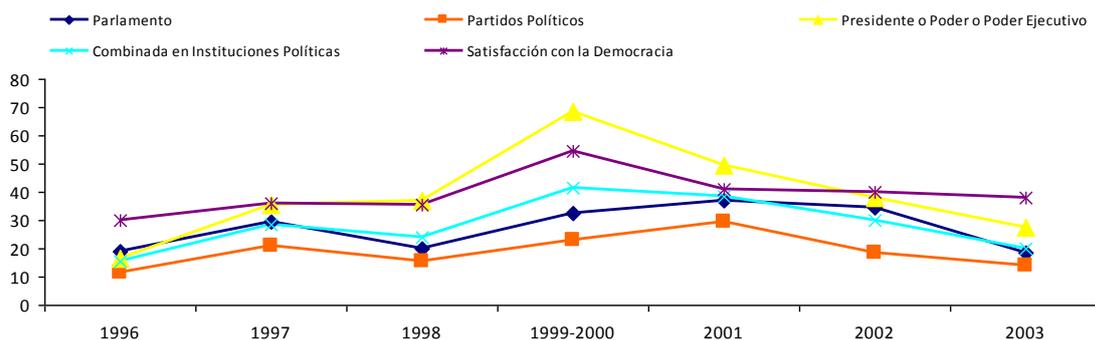
Fuente: López Maya, M. y Lander, L. (2000). Ajustes, costos sociales y agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales año/Vol. 6. pp.185-206

GRAFICO 2 - PROTESTAS EN VENEZUELA



Fuente: Elaboración propia. En base a: PROVEA. Situación de los derechos humanos (informes anuales). Base de Datos El Bravo Pueblo (Bdebp). En López Maya, M. y Lander, L. (2006). Novedades y continuidades de la protesta popular en Venezuela. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales año/Vol. 12. pp. 11-30

GRAFICO 3 - CONFIANZA EN INST. POLÍTICAS



Fuente: Elaboración propia, En base a Latinobarometro (2003-2006); en Adel Mirza, "Movimientos sociales y sistemas políticos". CLACSO (p.279).

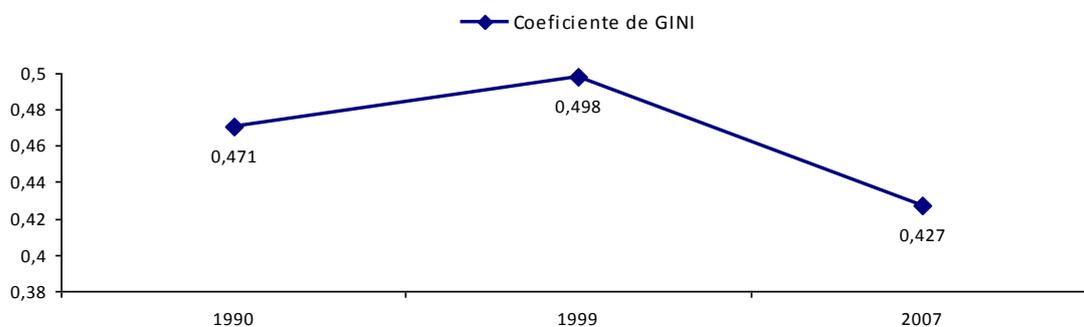
Cuadro 3 - Hogares en situación de pobreza, por necesidades básicas insatisfechas, según concepto, 1999-2007

Concepto	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Total	4976842	4996523	5217043	5758490	5851911	6004141	6135569	6319445	6423801
Total Declarado	4968155	4980351	5176792	5696528	5794819	5996127	6132511	6319309	6420566
No Pobres (NBS)	3514549	3482301	3735833	3918899	4027671	4219001	4494069	4842249	4926716
No Pobres (%)	70,7	69,9	72,2	68,8	69,5	70,4	73,3	76,6	76,7
Pobres (NBI)	1453606	1498050	1440959	1777629	1767148	1777126	1638442	1477060	1493850
Pobres (%)	29,3	30,1	27,8	31,2	30,5	29,6	26,7	23,4	23,3
Pobres No Extremos	960342	976299	958009	1035697	1033867	1048305	1020737	905351	951891
Pobres No Extremos (%)	19,3	19,6	18,5	18,2	17,8	17,5	16,6	14,3	14,8
Pobres Extremos	493264	521751	482950	741932	733281	728821	617705	571709	541959
Pobres Extremos (%)	9,9	10,5	9,3	13,0	12,7	12,2	10,1	9,0	8,4

Nota: No incluye de otro tipo y colectiva

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, INE (www.ine.gov.ve)

GRAFICO 4 - COEFICIENTE DE GINI



Fuente: Elaboración propia. CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2008. 1 Estadísticas Sociales. Cuadro 1.6.4 (www.cepal.org)

Bibliografía:

Amoros Botelho, João Carlos (2006). La inestabilidad democrática en la América del siglo XXI: los casos de Argentina y Venezuela. En Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. *Nuevas y viejas alianzas entre América Latina y España*.

Aznar, Luis (2004). La Gobernabilidad como mercancía. Acerca de la incertidumbre y el orden político. *En Post Data Revista de Reflexión y Análisis Político N° 10*. pp. 73-93. Buenos Aires.

Banco Mundial (1993). América Latina y el Caribe: diez años después de la crisis de la deuda. *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1993*. Washington.

Buxton, Julia (2003). Política económica y ascenso de Hugo Chávez al poder. En Ellner, S y Hellinger, D (eds.), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*. Caracas: Nueva Sociedad.

Camou, Antonio. Gobernabilidad y Democracia. En *Cuaderno de Divulgación de la Cultura Democrática 6*. Instituto Federal Electoral. Disponible en:

http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/gobernabilidad_y_democracia.htm

Castel, Robert (2004). *La inseguridad social ¿Qué es estar protegido?* Manantial; Buenos Aires

Corrales, Javier (1997). El presidente y su gente. Cooperación y conflicto entre los ámbitos técnicos y políticos en Venezuela, 1983-1993. *Nueva Sociedad 152*. pp. 93-107

Kornblith, Miriam (1994). La crisis del sistema político venezolano. *Nueva Sociedad 134*, pp. 142-157

Laclau, Ernesto (2006). La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana. En *Nueva Sociedad N° 205* pp. 56-61. Buenos Aires.

Lander, Edgardo (2004). Izquierda y populismo: alternativas al neoliberalismo en Venezuela. En conferencia *Nueva izquierda latinoamericana: pasado y trayectoria futura*. Universidad de Wisconsin, Madison, EE.UU.

Lander, Edgardo (2007). "El Estado y las tensiones de la participación popular en Venezuela". En *OSAL Año VIII N° 22, septiembre*. Buenos Aires pp. 65-86.

Lombardi, John (2003). El permanente dilema de Venezuela: antecedentes de las transformaciones chapistas. En Ellner, S y Hellinger, D (eds.), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*. Caracas: Nueva Sociedad.

López Maya, M. (2003). Hugo Chávez Frías, su movimiento y presidencia. En Ellner, S y Hellinger, D (eds.), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*. Caracas: Nueva Sociedad.

López Maya, M. y Lander, L. (2000). Ajustes, costos sociales y agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* año/Vol. 6. pp. 185-206

López Maya, M. y Lander, L. (2006). Novedades y continuidades de la protesta popular en Venezuela. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* año/Vol. 12. pp. 11-30

López Maya, M.. (2003). Movilización, institucionalidad y legitimidad en Venezuela. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* año/vol 9. pp. 211-226

Luzzani, Telma (2008). *Venezuela y la revolución: escenarios de la era bolivariana*. Buenos Aires: Capital Intelectual

Mariñez Navarro, F. (2004, noviembre 2-5). Reformas estructurales, pactos y cambios políticos: el caso de Venezuela. En IX Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Madrid, España.

Mc Coy J. y Smith, W. (1995). Desconsolidación o reequilibrio democrático en Venezuela. En *Nueva Sociedad* N° 140, pp. 18-22

Mirza, Christian Adel (2006). *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias*. Buenos Aires: CLACSO

Molina, José E. (2000). Comportamiento electoral en Venezuela: cambio y continuidad. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* Vol. 6 N° 3. pp. 45-68

Molina, José E. y Pérez Baralt, C. (1998). Luces y sombras de la democracia venezolana. A 40 años del 23 de Enero. En *Nueva Sociedad* N° 154. pp. 34-41 Disponible en www.nuso.org

Natanson, José (2009). *La nueva izquierda: triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador*. Buenos Aires: Debate.

Ramos Jiménez Alfredo, (2002). Partidos y sistemas de partidos en Venezuela. En Marcelo Cavarozzi y Juan Abal Medina (h) (comps.), *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Roberts, Kenneth (2001). La descomposición del sistema de partidos en Venezuela vista desde un análisis comparativo. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* Vol. 7 N° 2. pp. 183-200

San Juan, Ana María (2007). Claroscuros bolivarianos. En *Le Monde Diplomatic* Agosto 2007. Capital Intelectual. Buenos Aires, pp. 16-19.

Datos Estadísticos:

www.ine.gov.ve / www.cepal.org / www.latinobarometro.org / www.bcv.org.ve